

SOBRE LA VIOLENCIA EN EL DEPORTE, LOS PADRES, LOS ENTRENADORES, L@S CHIC@S....ETC.

Asombrado estoy del revuelo que últimamente se ha generado con la violencia en el fútbol digamos, escolar. Y digo asombrado, porque esto no es de hoy ni de ayer. Esto es de hace mucho tiempo. La mala educación es de hace mucho tiempo. Al final siempre todo se arregla con: "es un asunto de educación, pero...".

Eso digo yo, pero.....

Pero, resulta que los chic@s perciben dos tipos de educación: UNA que suele premiar el respeto por el equipo propio, el equipo contrario, el árbitro, el entrenador, el profesor, los asistentes, etc..., utilizando el deporte como medio de socialización y disfrute, donde lo más importante es la formación como ser humano, nunca el resultado.

El OTRO tipo de educación premia el resultado, el odio al rival, la lucha interna dentro del equipo por ser el mejor a cualquier precio, la egolatría, el desprecio al otro por el hecho de ser otro, la idea de que las normas se pueden estirar y encoger a interés propio, el considerar que cuando me va bien no protesto, pero si lo hago cuando no me va, etc...

Con estos ingredientes, *¿Qué podemos esperar?*. Podemos esperar que salgan a la luz sentimientos como odio, revancha, frustración, dolor, rabia, ira, etc...

Sensaciones y sentimientos que se trasladan a todos los intervinientes en las actividades deportivas, incluidos los protagonistas, los niñ@s. Estos, por mimetismo, suelen tomar las posturas de sus progenitores. Si en esa postura tiene acomodo el respeto, probablemente comprenderá los valores del juego o simplemente dejará de hacerlo por hartazgo de lo que ve y no le gusta. Sin embargo, si entiende que la postura de la agresividad es la adecuada, *jenhorabuena j*, le estará creciendo un pequeño monstruo que de mayor será un adulto como los que hemos visto en televisión *agrediéndose*.

Como profesional de la Educación Física (*que no RECREO O GIMNASIA*), observo que todo esto no es nuevo. Ver casi a diario (*que en vez de disfrutar del juego, aprender a mejorar o simplemente a divertirse*), una lucha por ganar, ser protagonista, no compartir los elementos del juego en aras de una malentendida competitividad, no ser solidario y un sinfín más de *negatividades*, me llevan a considerar que estamos en el mal camino.

Ejemplos de chic@s buen@s deportistas técnica y tácticamente que en un apartado tan sensible en mi trabajo como es la actitud o valores, saquen un 0 o un 1, da mucho que pensar (¿?¿?¿?).

Tiempo de reflexión en lo que hacemos y comunicamos tod@s l@s profesionales de esto. Jamás diré que en la escuela siempre se enseña lo correcto y fuera de ella no. Sí que tenemos un enfoque distinto, pero el niño o la niña que tenemos en nuestras manos, tiene una personalidad, una familia y unas ilusiones. Intentemos no estropeárselas (las ilusiones, digo)